

La Union Católica.

Qui non est mecum contra me est.

MATR. CAP. XII, v. 50.

DIARIO RELIGIOSO-POLITICO.

Ubi Petrus ibi Ecclesia.

S. AMB. IN SAL. XL, 30.

AÑO III.

Valencia: Miércoles, 3 de Setiembre de 1879.

Anuncios y esquelas mortuorias, a precios convencionales.—Redaccion y Administracion: calle de Colon, núm. 46, bajo.—Tambien se admiten anuncios y suscripciones en la libreria de Bad. 1, plaza de la Catedral, y en las librerias de los Sres. Martí (D. José), Zaragoza, Martí (D. Juan), Boixeria, y primera puerta derecha.—Los originales que se envien a la direccion no se devuelven al interesado.

NUM. 686.

Beatus idem Pater, vestris hisce pietatis ac fidei amoris testimoniis, paternam invicem benedictionem respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo imperat est, Deum adprecans ut novis vobis ad religionem atque catholicam tuendam vires sufficiat, omniaque vera societas felicitate cumulet.—Leon XIII, al Director y redactores de LA UNION CATOLICA, 12 de Marzo, 1879.

Nuestro Santísimo Padre Leon XIII (que Dios guarde), continúa en el Vaticano sin novedad en su importantísima salud.

OREMUS
PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE.
DOMINUS CONSERVET EUM.
ET VIVIFICET EUM.
ET BEATUM FACIAT EUM IN TERRA.
ET NON TRADAT EUM
IN ANIMAM INIMICORUM EJUS.

La Enciclica que acabamos de publicar, de Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, sobre el estudio de la filosofía de Santo Tomás de Aquino, se halla de venta en la imprenta de este periódico.

Santorial.

SANTOS DE HOY. San Sandalio, mártir de Córdoba.

San Sandalio nació en la ciudad de Córdoba. Después que el impío Diferencio publicó los edictos que condenaban a muerte a los cristianos que no reconocían a la fe, aquel santo hizo entonces publicar la profesión, lo que fue causa de su martirio, pues el prefecto Elio lo mandó apalea y luego matar, el día 3 de Setiembre del año 300.

MARTIROLOGIO. En Roma, San Ciceronio Papa y sus mártires Ireneo y Mundo. En Liguria, San Segundo, mártir. En Bergamo, San Alejandro, mártir. En los Mártires, Santos Simplicio, Constancio y Victoriano, mártires. En Nicomedia, el mártir de San Adriano. En Capua, San Rufino, Obispo. En Píscaya, San Felix Confesor. En el Perú, Santa Rosa de Lima.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalia, Virgen.

SANTOS DE PASADO MAÑANA. San Lorenzo Justino Obispo.

Cultos religiosos.

CUARENTA HORAS. Concluyen en la iglesia parroquial de San Juan, a las 10 de la noche.

Mañana principia en la de San Agustín, por la tarde, en varias parroquias.

Mañana principia en la de San Agustín, por la tarde, en varias parroquias.

CORTE DE MARIA. Hoy, visita a Nra. Sra. del Valle, en la Catedral.

Mañana visita a Nra. Sra. de los Dolores, en Milagro.

La Union Católica.

LA FALSA CIENCIA. (1)

El siglo XIX se apellida a sí mismo, con bastante orgullo (ya se sabe que el orgullo es el mayor de sus defectos) el siglo de la ciencia. Mucho dudamos que la posteridad ratifique este honorero juicio, y hasta estamos por creer que dentro de cien años se le llamará con más razón «el siglo de la ciencia a medias», o mejor, de la falsa ciencia, porque la semi-ciencia no es ciencia, sino su caricatura.

Y no pretendemos rebajar con esto más de lo justo al siglo XIX: admitimos desde luego que se ha aprovechado en grande los tesoros reunidos por los siglos anteriores; reconocemos que ha hecho fructificar admirablemente, y que ha sacado prodigiosas aplicaciones de muchos descubrimientos que parecían iban a quedar para siempre encerrados en el demonio de la teoría. Si encontramos motivo para quejarnos, es porque en nuestros días los principios verdaderos y seguros de la ciencia están mezclados con una enorme cantidad de errores, que a veces desaparecen como en un diluvio de mentiras. Y mucho tememos que, en resumidas cuentas, el

(1) Propaganda Católica.

Golletín.

OFRENDA A LA VIRGEN.

En un lugar retirado, en el fondo de un bosque de Perdie, se encuentra una capilla antigua consagrada a María. Al pie de una imagen suya de modesta apariencia, sobre unos escalones gastados, se ve al débil y enfermo pedir la sanación, al pobre y al afligido el socorro y el consuelo. La Virgen Santísima no deja defraudar nunca a los que de veras la invocan: así que innumerables preñadas, recuerdos de otros tantos milagros, decoran los muros del humilde santuario, y todos los años algún presente nuevo atestigua que alguna nueva gracia ha descendido a aquel bendito suelo.

Caridad. En la plaza de San Miguel, ante un templo de gran tamaño, lo mejor conocido hasta el día, apropiado al clero, a 70 rs. y a 100 rs. También los hay litografiados en varios tamaños a 6, 12, 30 y 60 rs. Librerías del señor Mariana y de la de San Francisco núm 11 y de la de Seda núm 7, al centro de la calle de Zaragoza 15.

siglo XIX haya inventado, creído y propagado más errores que verdades.

Y hé ahí la razón por la que se le podría llamar el siglo de la falsa ciencia.

Si buscamos la causa de esta decadencia del espíritu humano, porque lo es, y una de las mayores que pueden imaginarse, la encontraremos con facilidad.

Vivimos en la época de las grandes controversias. Todos los principios del orden social son examinados y discutidos con calor. La fe sobre todo, es hoy el blanco de los más violentos ataques. Y por otra parte, los hombres irreligiosos, creyendo encontrar en la ciencia armas contra la fe, lo cual es prueba de que no conocen ni una ni otra, la han hecho descender de las serenas alturas de la verdad, que nunca debió abandonar, a la arena agitada de la polémica periodística. Ese es el origen del mal.

Los hombres, decía Pascal, negarían los axiomas de la geometría si en ello tuvieran interés. Nuestros adversarios lo tenían en negar el acuerdo que ha existido siempre entre la verdadera ciencia y la verdadera fe, y le han negado, negando al propio tiempo la ciencia: han hecho más, la han destruido reemplazándola por no sabemos qué amalgama de teorías malas, producto de imaginaciones extravagadas, que varían de un hombre a otro, que se modifican continuamente con los diversos tiempos y lugares y que no ofrecen al espíritu base alguna sólida en que apoyarse para llegar al descubrimiento de nuevas verdades.

Existen actualmente toda una categoría de hombres, a quienes se ha convenido en llamar sabios, que en todas sus investigaciones y actos se proponen otro objeto que el de hacer la guerra al catolicismo. Escriben, sí, sobre su bandera, que van a buscar la verdad científica, pero esta es una falaz insignia.

Lo cierto es que de la verdad no se cuidan para nada. Si publican un libro, si pronuncian un discurso, será para exponer las teorías más atrevidas seguramente, pero también las más hostiles a la fe. Algunas veces sus obras no serán sino un insulto grosero, indigno de hallarse en los libros de un hombre que se presume culto, y que a nuestros libros sagrados, y dentro de cien años leerá ciertamente la aurora de una nueva civilización, que arrojará muy lejos las supersticiones de esta edad, y que estará únicamente basada sobre el culto puro de la ciencia.

Esto está sucediendo continuamente y en todas partes: en Inglaterra, como en España, en Francia, como en Alemania. (1)

Pero nosotros, que no aceptamos como axiomas todo lo que sale de labios de esos señores, lo cual sería desde luego muy poco científico, quisiéramos entrar en algunas consideraciones no muy extensas acerca de su modo de obrar, y pedirles algo más de luz acerca de algunos puntos que nos parecen oscuros.

Primeramente, quisiéramos saber cómo se explica, admitiendo que la ciencia es incompatible con la Religión, cómo se explica, repetimos, la existencia de tan gran número de sabios, tenidos por tales por nuestros mismos adversarios, y que sin embargo han sido completa y profundamente religiosos. Citemos los primeros que se nos acuerdan: San Agustín, Sto. Tomás, el P. Acosta, el Padre Kirker, Bossuet, el P. Feijoo, el P. Mariana, Humboldt, y entre los modernos Cubier, Arago, Vilanova, Ampère, el P. Secchi, el Padre Fita, etc., etc. Claro es que bien puedan oponerse estos nombres frente a los de Buchner, Darwin, Tyndall, Huxley y Vogt. Y sin embargo, aquellos creían o creen todavía en la existencia de Dios, en el del alma, en el bien y en las otras cosas que creemos los católicos, y las cuales no puede admitir un sabio, según los libre-pensadores.

Quisiéramos también saber por qué estos, que ni creen ni sienten, según dicen, la necesi-

(1) Discours prononcé par Tyndal à la réunion de la association britannique pour l'avancement des sciences à Belfast: de cours de M. Dubois Reimond à l'association des naturalistes allemands; Paris Gémier Billière, 1875; History of the conflicts betwix Religion and Science, Draper; New-York, 1873.

donde prevenia esta desgracia? Este era el secreto del joven, y nadie se atrevía a interrogarle, solo se observaba que no entraba nunca en la iglesia, y que los días de fiesta su tristeza era más profunda.

—Hijo mío, le dijo un día su padre, no es bueno que el hombre viva solo. No pasará mucho tiempo sin que tu madre y yo te abandonemos, porque la muerte vendrá a la puerta de nuestras chozas y no tardará en llamarnos. Para que nos sea posible ver la muerte sin pesar, es preciso que te dejemos dichoso con una compañera.

Antonio meneó la cabeza tristemente. —Hijo mío, continuó el padre, nuestra ancianidad necesita de apoyo; tu me has aliviado en el trabajo del campo; asegúramos, pues, a tus viejos padres todos los cuidados de una hija consiente en casarte.

—Todo sea para vos, respondió el joven; arreglado todo, buscad a vuestra hija, pero no me habéis de felicitar.

—¡Oh! si pudiera casarse con Genoveva! dijo llorando la pobre madre. Con este ángel vendría la bendición de Dios y la dicha a esta casa. Por fin se casó Antonio con Genoveva. Esta era la perla del lugar y la muchacha más honrada de todo aquel partido. Con ella se mostraba Antonio menos hurta y sombrío, y sus padres, llenos de fe, lo esperaban todo de la constante dulzura y cariñosos cuidados de Genoveva.

dad de creer, toman tan a pecho el demostrar la incompatibilidad de la fe con la ciencia. Nos parece que esta cuestión debería estar exclusivamente reservada a los católicos, puesto que solo ellos creen y saben lo que, y como la de creerse.

Si nuestros contrarios fuesen profundos teólogos tan versados en las ciencias sagradas como en las profanas, pudieran explicarse esta ingenuidad en nuestros asuntos. Pero, todo lo contrario, lejos de ser teólogos no saben siquiera el catecismo; y lo que es más, rechazan la religión, no la estudian y ni aun quieren oír hablar de ella. Y todos los días nos están afirmando que es contraria a la ciencia!

Y si otros, que siendo católicos y por consiguiente más a propósito que ellos para dar su juicio acerca de la religión, sostienen que no hay ni puede haber desavenencias entre ella y la ciencia, gritan inmediatamente: error, falsedad, mentira, y rehusan escucharlos.

Contéstenos todo hombre formal, ¿no es esto trastornar los primeros elementos de la lógica?

¿Qué se diría de un hombre que fuese si muy versado en geología, por ejemplo, pero que no conociendo la física mas que de nombre, sostuviera a pies juntillas que la geología está en oposición con la física? Pues hé ahí que todos los días están haciendo una cosa igual nuestros libre-pensadores.

Muy útil también nos sería que nos enseñasen algunos detalles sobre otros puntos que nos parecen de suma importancia. Cuando afirman, por ejemplo, con pánfamosa unanimidad, que la «ciencia» está en desacuerdo con la fe, deberían declararnos de qué ciencia hablan, porque hemos leído un gran número de profesiones de fe científicas, y no hay dos que vayan conformes.

Hay casi tantas especies de «ciencias» como sabios libre-pensadores: la una niega lo que afirma la otra, y estas contradicciones no cesan de repetirse. Unos enseñan que todos los animales descienden por modificaciones sucesivas de un arquetipo primitivo, pero no comprenden al hombre y los animales. Otros, más atrevidos, opinan que no debe hacerse distinción entre el hombre y los animales. Les hay que reemplazan el arquetipo primitivo, mas o menos completamente organizado, por la monera o globigerina de M. Muxley, ser sumamente simple que se encuentra en el fondo del mar a profundidades de 4.000 a un de 8.000 metros. Esta monera llevado en sí el principio de la evolución se habría transformado sucesivamente en ameba, xisopodus, nauplius, cyclostonus, ambiplexus, vertebrado reducido a la mas simple expresión, provisto solamente de médula espinal ascendida que posee ya una columna vertebral y la ascidia misma se habría transformado en pez, tortuga, ave, perro, mono, hasta llegar a hombre.

Otros hay, que salvando sin ningún escrúpulo la distancia que separa al reino animal del vegetal o mineral, y llenos de confianza en las generaciones espontáneas, aunque M. Pasteur les haya derrotado en la arena científica de la Academia francesa, nos dan sencillamente por padre a... un mineral.

Finalmente, y esto corona el conjunto, no faltan sabios libre-pensadores, mayormente positivistas, que no dan crédito alguno a las teorías darwinianas y las consideran como desprovistas de fundamento. Entre todos estos libre-pensadores, ¿quienes son los que tienen razón?

Pero aun hay contradicciones mas flagrantes y palmarias. Escogamos entre mil.

—Todas las propiedades que designamos con el nombre de actividades del alma», dice Monsieur Vogt, «no son otra cosa que funciones de la sustancia cerebral, o para expresarnos de una manera mas grosera: El pensamiento es el ce-

rebó lo que la bills al hígado y la orina a los riñones. (1)

Es absurdo el admitir un alma independiente que se sirva del cerebro como de un instrumento con el que trabaja como quiera. (2)

Y Mr. Tyndall, que es tambien materialista en ocasiones, escribe: «El cerebro del hombre es seguramente un conjunto de moléculas dispuestas y colocadas segun determinadas leyes físicas, pero si me pedis que de este conjunto deduzca el mas pequeño fenómeno de la sensación o del pensamiento, me prosterno en el polvo y confieso la impotencia humana. Esta vez la especulación estenderia sus actos mas allá de la region donde ya no hay medio capaz de sostener su vuelo. (3)

Mr. Dubois-Reymond, de Berlin, tan libre-pensador como sus colegas, afirma por el contrario en su discurso pronunciado en la asociación de naturalistas alemanes, que:

«No solamente no se puede explicar el pensamiento con ayuda de sus condiciones materiales, sino que en virtud de la misma naturaleza de las cosas, jamás lo será y mas adelante añade: La humanidad desde hace dos mil años, a pesar de todos los descubrimientos científicos, no ha hecho progreso esencial en cuanto a poder explicar la actividad intelectual, apoyándose en estas condiciones materiales, como tampoco le ha hecho en la explicación de la fuerza y de la materia. Ni lo conseguirá nunca. Y termina su discurso con esta significativa confesión.

«Frente a los enigmas del mundo material, el filósofo está acostumbrado desde hace mucho tiempo a contestar con varonil resignación el antiguo veredicto escocés: Ignoramus. Contemplando la carrera victoriosa que ha producido, obtiene el convencimiento tácito de que lo ignora todavía hoy podría, al menos en ciertas condiciones, saberlo, y que los sabrá acaso algún día.

«Pero ante la cuestión de qué sea fuerza y materia y cómo den origen al pensamiento, es imposible que se resigne una vez por todas a este veredicto. En vez de resignarse a aceptar las contradicciones. Nótese que todos estos sabios son tan libre-pensadores como el que más. Todos están convencidos de que su ciencia y no otra, va a destruir la fe. Todos desean ardientemente la desaparición del espiritualismo degradante de nuestros días y de esos procedimientos de la Edad-media, que, con grande escándalo y división de los hombres instruidos del siglo XIX han vuelto a introducirse en uso en los últimos años. Todos ellos se han educado en la serena y luminosa esfera del entendimiento (4).

Por lo menos harían bien en ponerse de acuerdo, antes de obligarnos a fijar la concordia de nuestra religión con su ciencia. Es necesario que admitan que si sus amigos que dicen blanco tienen razón, carecen de ella los que digan negro, siendo imposible estar al mismo tiempo en el error y en la verdad.

Deberían un día convocar una reunión general, un concilio, como si dijéramos, de todos los sabios impíos y allí por fin entenderse acerca del credo científico que conviene oponer al credo católico. De esa suerte nos hallaríamos ante un adversario bien definido y podríamos combatirle a nuestro gusto.

Solo que tememos que jamás sea seguido nuestro consejo. Si ya actualmente, y a distancia no se entienden qué sería cuando se hallaran delante unos de otros? A nuestro juicio, veríase entonces el mas bello ejemplo de confusión que el mundo haya presenciado desde la época de la torre de Babel. Si entre nuestros lectores hallase quien tenga ratos desocupados, hé aquí un trabajo instructivo que les recomendamos. Retengan el mayor número posible de obras escri-

(1) Cabanis, desde luego y francamente, nos asegura que las ideas no son más que puras secreciones del cerebro.

(2) Lettres physiologiques, Paris, edit. 72.

(3) Six leçons sur la lumiere faites en Amérique dans l'hiver de 1872, 73; edit. Paris, Germer 74.

(4) Discours cité de Mr. Tyndall.

tas en estos últimos tiempos por los principales sabios libre-pensadores, copien unas tras otras las teorías científicas que hallen allí expuestas y simulas luego, les prometemos que esta suma será un enorme error; es decir, que al lado de cada afirmación de uno encontrarán una rotunda negación de otro. Lo que afirma este sabio, con la misma autoridad lo niega aquel; de manera que si es difícil el poner la religión de acuerdo con todos los sabios, hay otra cosa mas difícil aun: el poner a los mismos sabios de acuerdo entre sí.

Noticias del Vaticano.

UN DISCURSO DE SU SANTIDAD.

Los discípulos del colegio húngaro-germánico de Roma, en número de setenta, fueron recibidos en audiencia uno de estos días por Nuestro Santísimo Padre Leon XIII, que respondió al Mensaje del rector del colegio, reverendo Padre Steinhuber, con el siguiente discurso en latín:

«Cincuenta años hace ya, queridísimos alumnos, que Nuestro corazón está ligado a vuestro colegio y a sus alumnos por un sentimiento de particular afecto. Nos recordamos con placer y gratitud el tiempo en que Nos frecuentáramos las cátedras del Ateneo gregoriano, y bajo la autoridad del Padre Luis Taparelli, miembro ilustre de la Compañía de Jesús, se nos dio el cargo de repetidor a los oyentes del curso de filosofía del colegio húngaro-germánico.

Desde entonces hemos podido admirar el espíritu distinguido de estos estudiantes, su ardor en el trabajo, y sus progresos en las ciencias.

Por eso Nos acogemos con nuestra paternal benevolencia a vosotros todos los que estáis aquí presentes, y con alegre y reconocido corazón, aceptamos los sentimientos de respeto y amor que mostráis hacia Nos y la Santa Sede Apostólica, como lo exige el espíritu de vuestro instituto. Nos alegramos de que el bienaventurado Ignacio de Loyola, a fin de que, pudiendo, estas jóvenes, entre sus conciudadanos estos sentimientos, estos hábitos.

Ignacio, nuestro fundador y Padre, no se engañó en sus esperanzas porque, desde sus comienzos, vuestro colegio produjo hombres notables por su doctrina, su piedad, y sus virtudes: muchos de los cuales, honrados con altos cargos eclesiásticos, de arón a la posteridad ilustraron ejemplos de solicitud pastoral, e inquebrantable firmeza.

A todos vosotros, loca, excelentes alumnos, seguir sus huellas y reproducir sus virtudes. Es necesario, y particularmente oportuno en el tiempo en que vivimos, que apliqueis vuestro espíritu al cultivo de las mejores ciencias, y que adorneis vuestra alma de religiosas y santas virtudes, para que os encontréis en estado de defender los derechos de la Iglesia, de combatir los errores y de mantener en la Religión y en el deber a los fieles de Cristo.

Haced falta a la Religión tales auxiliares, valerosos defensores, sobre todo en nuestros días, en que está perseguida en vuestra noble patria.

Esperamos de vosotros esto: auxilio. Nos que nada deseamos tanto como ver a la Iglesia católica gozar de libertad y tranquilidad en vuestra patria y en todas las naciones del mundo.

Entre tanto, Nos rogamos a Dios, dispensador de todo bien, que atienda a todas vuestras súplicas, y restableciendo en vuestra patria el orden en los negocios religiosos, de prosperidad y paz durable al ilustre imperio alemán.

En esta esperanza, Nos os concedemos de todo corazón a vosotros todos, jóvenes alumnos y a todos los excelentes maestros y directores del colegio nuestra singular benevolencia. Renedictio, etc.

—Alabado sea el Señor, gracias a Él nuestro Antonio es dichoso.

Sorprendido Antonio, dejó al niño en tierra y exclamó con desesperación:

—¡Dichoso yo!... no puedo serlo... Este hijo es mi tesoro... pues bien, ya lo veréis, ¡Dios se lo llevará!

Y como si estas palabras hubieran sido una profecía, acometió al niño una súbita enfermedad, perdió en pocos días su alegría y fuerza; no se animaba a la voz de su padre, ni las caricias de su madre mitigaban su continuo llanto. Alarmado Antonio, corrió en busca de un médico. Este examinó al niño, recetó varias medicinas; pero creció el mal, y nada podía la ciencia contra la mano de Dios.

Arrodillado delante de la cuna, Genoveva sostenía con una mano la cabeza de su hijo; con la otra la ahueca anegada en llanto, tenía el rosario, y con los ojos elevados al cielo ofrecía a la vez sus lágrimas y sus plegarias. Antonio se paseaba a pasos precipitados, retorciéndose las manos, golpeándose la frente, y sentados en un rincón del cuarto sollozaban los ancianos.

Un gemitio de Genoveva le llamó al lado de la cuna: el niño se agitaba con fuertes convulsiones; a este espectáculo, Antonio desesperado se marchó de la cabaña y volvió poco después. «¡El médico rehusa venir, dijo con amargura, no hay esperanza!... El niño debe morir. Me lo ha dicho, este hombre tiene un corazón de hierro... ¡a mí que daría mi sangre por salvar-

Un caballo suyo... en el brazo dere...

Los buenos católicos en su animado semblante...

¡Bien por Pinedo!

Los buenos católicos en su animado semblante...

Venta Quemada, siete; para Venta Quemada...

Requena, dos; para Requena y Utiel...

Caudete, dos; para Caudete y Utiel...

Los Pedrones, cinco; para Los Pedrones...

Villargordo, nueve; para Villargordo y Ven...

del Moro; para Villargordo y Ven...

Camporrobles, seis; para Camporrobles y...

Fuenterrobles; para Camporrobles y...

Valencia, cuatro. Total 103.

3.ª compañía.—Torrente.

Silla, ocho; para Torreñte y Alacuás...

Torreñte, nueve; para Torreñte y Alacuás...

Sollana, seis; para Catarroja, Albal y Masi...

Alcácer, cinco; para Alcácer, Picasent y Beni...

Carlet, ocho; para Carlet y Benimodo.

Aljofar, cinco; para Aljofar, Lugar Nuevo...

Lombay, cinco; para Lombay, Catadau y...

Alfarp; para Lombay, Catadau y...

Benifayó, cinco; para Benifayó y Almusafes...

Real, seis; para Real, Monseirat y Monroy...

Alberique, ocho; para Alberique y Masalavés...

Alcudia, nueve; para Alcudia, Guaduasur y...

Montortal; para Alcudia, Guaduasur y...

Antella, cinco; para Antella y Gabarda...

Tous, cinco; para Antella y Gabarda...

Carcer, seis; para Carcer, Sellent, Alcantara...

Benejúzar, Cotes y Sumacárcer.

Valencia, siete. Total 103.

4.ª compañía.—Ruzafa.

Valencia, siete; para Grao, Santo Tomás San...

Grao, nueve; para Grao, Santo Tomás San...

Esteban, partida de la Punta, Saler y Pinedo...

Ruzafa, siete; para Ruzafa y Patraix...

Alfatar, ocho; para Alfatar, Lugar Nuevo...

Sedavi, Benetó, y Paiporta.

Moncada, nueve; para Moncada, Alfara, Beni...

Marroch, Borbotó y Carpesa.

Rafelbuñol, diez; para Rafelbuñol, Puebla de...

Farnals, Masamagrell, Puig y Puzol.

Venta del Emperador, siete; para la Venta...

del Emperador y Albalat de Sorells, Museros...

Albuixeb, Masalfasar y Mahuella.

Foyos, seis; para Foyos, Meliana, Vilanesa...

Monrepós y Miranbell.

Alboraya, seis; para Alboraya, Almárcera...

Tahernes Blancos y Orriols.

atunera de la calle de Serranos. Efectivamente...

ayer a las ocho de su mañana le fue comunicada...

al reo por la autoridad judicial, la fatal senten...

cia, y como consecuencia de esto, fue puesto...

en capilla según previene la ley, debiendo tener...

lugar la ejecución transcurridas 24 horas.

Tan infamada noticia produjo como era natu...

ral una profunda sensación en el corazón de los...

valencianos, si bien con efecto muy contrario...

según las ideas y sentimientos que a cada un...

predomina.

Así, es, que los libre-pensadores, los impios...

y todos aquellos que entregados al furor de sus...

brutales pasiones, no reconocen autoridad ni de...

recho alguno, se enfurecen contra la justicia...

cuando esta trata de castigar delitos, mientras...

son los primeros en gritar guerra muerte a los...

ricos, a los principales, a los sacerdotes y hasta...

el mismo Dios, cuando se trata de poner coto...

a sus desenfrenadas pasiones.

Por el contrario, los católicos, hijos sumisos...

de la obediencia y caridad, acatan de buen gra...

do, inspirados por la primera, las disposiciones...

de la autoridad humana representación de la...

divina en la tierra, en todas aquellas cosas que...

caen bajo su jurisdicción tan necesaria, para ma...

ntener el buen orden y régimen de la sociedad...

, movidos por la segunda, lloran por amor al pró...

ximo la pérdida de uno de sus semejantes, y do...

minado por este mismo amor, corren solícitos a...

prodigarle toda clase de consuelos y hacerle...

menos amargos los últimos momentos de su...

existencia, preparando su alma a recibir los fru...

tos de la inefable misericordia divina.

En efecto, durante la notificación, de la sen...

tencia permaneció el reo con asombrosa serenid...

dad, hasta el tiempo en que se pronunció la...

causa de su condenación, en el que lleno de ad...

miración exclamó diciendo: ¡Mentira! ¡Mentira!

¡Mentira! inmediatamente que terminó este acto...

el reverendo Clero de San Esteban de esta ciuda...

d, a quien corresponde según el turno estableci...

do la asistencia espiritual del referido reo, se...

presentó en el lugar de la sentencia sin dejar...

por esto de hacerlo celosísimo sacerdote que...

espontáneamente se prestaron a suministrar a...

los buenos católicos en su animado semblante...

Brieharcv Noruega, de 370 t., c. Potterson...

Correo de Madrid. Correspondencia particular.

Madrid 1.º de Setiembre 1879.

Señor director de LA UNION CATOLICA.

Mi querido amigo: Ninguna noticia de inter...

és; toda la atención pública está fija en el re...

sultado del Consejo de ministros que habrá te...

nido lugar hoy en San Ildefonso, para cuyo...

punto han salido esta mañana todos los minist...

ros.

A decir verdad, no comprendo el afán con...

que se espera el resultado del Consejo de minist...

ros, cuando puede verse de antemano lo que...

ha de suceder.

D. Alfonso manifestará a sus ministros res...

ponsables, que ha elegido a la archiduquesa...

doña María Cristina para que comparta con él el...

título, y los ministros se pondrán de acuerdo...

para disponer las cosas necesarias a la reali...

zación del fausto suceso, lo demás, son detalles...

secundarios que no justifican la ansiedad del...

público.

Ha corrido la noticia que el encargado de...

pedir la mano de la archiduquesa era el Sr. C...

ánovas; pero esta especie pareceme poco funda...

da, en razón a que el Sr. Cánovas, que no ha...

desistido de su viaje a Suiza, ha salido ya a...

estas fechas de Cauterets para dicho punto con...

el señor marqués del Paso de la Merced, con el...

fin de escribir, no un epitafio, sino una hermo...

sa Silva, inspirada por las frescas brisas y bell...

ísimos paisajes de las poéticas riberas del Rhin.

Parece que la entrevista de la archiduques...

a Cristina y de la reina doña Isabel, que ha...

tenido lugar en París, ha sido tierna y conno...

vedora. A instancias de la archiduquesa, pare...

ce que doña Isabel ha ofrecido asistir a las b...

odas, que si algún accidente imprevisto no lo...

plaza, tendrán lugar en Madrid en los últimos...

días de Noviembre, porque antes no podrán qu...

edar terminadas las reformas de palacio.

Hoy llegará o habrá llegado a la hora en...

que escribo, el señor marqués de Alcañices,

que es el encargado de inspeccionar las obras.

Se sigue discutiendo sobre la jefatura del...

partido liberal conservador; esto vendrá a par...

minares de dicho acontecimiento, especialmente...

de los debates importantes a que dará lugar...

—Dicese que el gabinete sabe que terciará...

en discusión tan interesante oradores como Cas...

tellar, Martíns, Carva al, Sagasta y otros indiv...

duos de la oposición, de los más aguerridos en...

las lides parlamentarias, y que, por lo mismo,

habrá necesidad de una modificación ministerial.

Lo dudo.

Dicese que las Cortes se reunirán la primera...

quincena de Octubre, y que de sus deliberacio...

nes sobre un punto concreto durarán por lo mé...

nos quince días, y para ello es posible se haga...

necesario en los últimos días prorogar las sesio...

nes o doblarlas.

Dicese, y también lo dudo, que el Sr. Cánov...

as del Castillo no regresará del extranjero, a no...

ser llamado para algún asunto urgente, hasta...

fin de Octubre.

Telegramas.

San Petersburgo 31.—La llegada del czar...

de Rusia a Versavia ha causado mucha animaci...

ón, habiendo sido recibido con muestras de...

simpatía y entusiasmo.

En su obsequio se darán algunos festejos.

Viena 31.—Se considera como resueltamente...

acordado el nombramiento del conde de Haymer...

le para ministro de Negocios Extranjeros en...

reemplazo del conde de Andrássy.

Roma 31.—El fallecimiento del hermano de...

Su Santidad ha afectado a este en gran manera.

Además, otro hermano del Papa, que es Carde...

nal, está bastante delicado de salud.

La de Su Santidad continúa siendo buena.

París 31.—La archiduquesa Cristina de Au...

stria, que se hospeda en el hotel Maurice, visita...

rá hoy a la reina doña Isabel, madre de su fu...

turo esposo.

El cariño y las simpatías entre ambas seño...

ras son muy grandes.

Ultima hora.

Servicio especial.

LA UNION CATOLICA.

Madrid 2, 11-40 mañana.

La Gaceta de hoy ha publicado un real de...

creto encargando nuevamente del ministerio de...

Venta

de una preciosa imagen de Ntra. Sra. de los Des...

amparados, lujosamente vestida, digna de figura...

en una Iglesia u Oratorio de lujo.

Darán

